

provoca protestas hostiles, de una parte, e intentos de reforma, de otra. En 1423, en la abadía de Selby, *Dei nutu pax summa reperitur, caritas enutritur, ceteraque virtutes religiosis viris pertinenters in dies augmentantur* (p. 36). No se conocen escándalos posteriores y sí tres casos de monjes que, con dispensa pontificia, pasan al clero secular.

Las cuentas nos suministran una visión interna del monasterio. Se publican, en versión inglesa, 13 registros de cuentas. Comienza la serie con el principal oficio financiero, el tesorero, cuyo extenso registro del año 1398-1399 constituye la pieza central de la colección. Le siguen los departamentos encargados de proveer a las necesidades materiales de los monjes (pitancero, camarero, cillero, granjero, cocinero, refitolero y enfermero); los oficiales responsables del mantenimiento de los edificios y de los servicios de la iglesia (fabriquero, sacristán y custodio del coro) y, finalmente, los encargados de la caridad y de la hospitalidad (limosnero y hospitalero).

Todos los roles están provistos de notas aclaratorias y cada oficio va precedido de una breve introducción, en la que se describe la naturaleza de su misión. El libro concluye con la explicación de las monedas, pesos y medidas usadas en las cuentas, un glosario, la bibliografía e índices de personas, lugares y materias. Varios mapas y fotografías ilustran la monografía, que está bien trabajada y presentada.

J. Goñi Gaztambide

Francis HOUSE, *The Russian Phoenix. The Story of Russian Christians ad 988-1988*, SPCK, London 1988, X + 133 pp., 13, 5 x 21

Alrededor del bautismo de Rusia

han aparecido varias historias del cristianismo en Rusia, de alguna, referida a la URSS, hemos dado cuenta en ScrTh. recientemente. El Autor de ésta que comentamos, clérigo anglicano, ha estado interesado desde hace mucho por la Iglesia Ortodoxa Rusa, también desde su cargo en el secretariado general del Consejo Mundial de las Iglesias

Es una historia que pretende mostrar la continuidad que hay en la vida religiosa rusa, con la esperanza de arrojar luz sobre situaciones actuales, puesto que muchas tienen explicaciones que superan ampliamente la frontera de 1917. De todos modos, la revolución es la línea divisoria más violenta de la historia de la iglesia rusa. Se refleja en la división del libro. La primera parte trata de las iglesias rusas antes de la revolución (pp. 3-51). La segunda, más amplia, de los cristianos en la URSS (pp. 55-121).

Quizá es en la revolución bolchevique donde se aprecia más esa similitud con el ave fénix que el A. destaca. Desde 1917 superó las esperanzas de Lenin que confiaba en la muerte natural de la iglesia rusa, privada del apoyo del Estado, las persecuciones de Stalin, con su legislación directamente antirreligiosa, o las predicciones de Kruschef, que declaró en 1959 que la superstición científica de la religión habría desaparecido de Rusia a partir de 1980.

Sin embargo, en lugar de desaparecer, en la actualidad estamos contemplando una fortísima revitalización religiosa, con una gran implantación popular: iglesias abarrotadas, —el porcentaje de asistencia entre obreros rusos es mayor que la que se da en Inglaterra—, procesiones rurales, sobreafluencia de candidatos al sacerdocio: una auténtica resurrección de la iglesia rusa. Esta «resurrección» no es, como se suele considerar en Occidente, un fenómeno residual sino de gran peso histórico, hasta

el punto que —según el A.—, será considerado en el futuro como uno de los acontecimientos decisivos del siglo XX.

Se incluyen ilustraciones de gran interés y una bibliografía comentada para cada uno de los capítulos. Una síntesis útil, de agradable lectura, aunque, sorprendentemente no incluye ninguna referencia a la Iglesia católica, que no aparece bajo ningún concepto —católicos romanos, Santa Sede, Juan Pablo II, Casaroli— en el índice temático, que sí incluye numerosas referencias a los baptistas, sociedades bíblicas, pentecostalistas, el patriarca Pimen, el arzobispo Runcie o Mijail Gorbachov.

A. M. Pazos

**Hans-Christian DIEDRICH**, *Siedler, Sektierer und Stundisten. Die Entstehung des russischen Freikirchentums*, Evangelische Verlagsanstalt, Berlin 1985, 187 pp., 13 x 22.

Con esta publicación se quiere festejar el milenario del bautismo de Rusia. Mil años de cristianismo en Rusia significan no sólo mil años de Iglesia Ortodoxa, sino también de otros grupos cristianos, sectas, comunidades e iglesias.

En el siglo XVIII penetran comunidades de colonos alemanes en el sur de Rusia de perfil religioso variopinto: católicos, luteranos, reformados, etc. Penetran también colonias de Mennonitas, que forman unos grupos cerrados desde el punto de vista religioso y nacional. Pero el movimiento renovador, nacido en las colonias alemanas del sur de Rusia, se extendió luego a ellas. Estos movimientos renovadores estaban unidos con el modelo nativo del *stundismus* y así solían reunirse, además de los domingos en el servicio religioso, para leer y comentar la Biblia, orar juntos y cantar. Dentro de estos *Stunden* se pudo de-

sarrollar la piedad de los cristianos laicos. Este movimiento, a su vez, se vio tocado por el influjo bautista. Signos externos de esta orientación fueron la conversión individual y el subsiguiente bautismo (a menudo re-bautismo) de fe. Este movimiento no afectó a los rusos ortodoxos, sino en casos excepcionales.

Por otra parte se observa en la Rusia zarista un fenómeno religioso nuevo. Surgen círculos, grupos, comunidades que critican a la Iglesia ortodoxa dominante y rechazan sus tendencias, usos, ministros, su culto, los sacramentos y otras muchas cosas. La medida de esta actitud es en unos la Biblia y en otros el hombre como portador de la revelación de Dios. Así nace una nueva religiosidad, que se llama *Cristianismo espiritual* y que cristalizó en dos grupos principales: los *molocanos* (bebedores de leche en cuaresma) y los *duchoborzos* (luchadores espirituales). Estos aceptaron la mentalidad espiritualista y ejercieron escaso influjo. Aquéllos hicieron de la Biblia el fundamento de su fe y de su vida, y se extendieron poco a poco por todo el imperio ruso. Gracias a ellos, la Biblia fue de nuevo conocida en amplios círculos y se convirtió en un libro familiar, en el centro de la piedad individual; se reintrodujo la cena y también el bautismo, entendidos de una manera espiritualista. Se produjo un acercamiento al *Stundismus* y al movimiento bautista.

Del encuentro de la religiosidad protestante y del Cristianismo espiritualista ruso surgió un movimiento de nuevo cuño, que representa a su manera un fenómeno pre-ecuménico. El presente libro trata de describir todos estos fenómenos y de darlos a conocer en Alemania. Está desprovisto de notas y sólo contiene una bibliografía selecta. Para más detalles el Autor remite a su tesis doctoral inédita.

J. Goñi Gaztambide